

Tierra y Libertad

SEMANARIO ANARQUISTA

Barcelona, 16 de enero de 1932

Año III • Núm. 46 • 15 CÉNTIMOS

España secuestrada por la Guardia Civil

En Almería, Jerez, Calzada de Calatrava, Puertollano y Arnedo, la Guardia Civil dispara ciegamente contra multitudes indefensas. Ancianos, mujeres y niños, cazados a tiros

LA NACION AHOGADA EN SANGRE PROLETARIA

Una ola de sangre, de sangre del pueblo, ha abierto las puertas del año nuevo, 1932 ha recibido ya su trágico bautismo de sangre humana. Todos los trabajadores estamos consternados aún por los monstruosos y horripilantes asesinatos cometidos por la Guardia civil. No hay ni un sólo corazón sensible, ni una sola conciencia altiva que en este momento de trágica barbarie no eleve su voz protestataria contra los ejecutores de tamaños crímenes. Ni un sólo hombre de ideas sanas y sentimientos puros, debe dejar de sumar su petición a la nuestra, pidiendo la disolución fulminante del siniestro y vergonzoso Instituto de la Guardia civil. Si en España se consiente que perdure un momento más tan odioso Cuerpo, es que el pueblo español ha perdido su dignidad revolucionaria y ha descendido hasta las simas de la degradación y la barbarie.

Estamos enteramente secuestrados por la Guardia civil. Vivimos bajo el signo salvaje de los fusiles. Nuestras vidas dependen del odio secular contra el pueblo de seres inferiores en moral y cultura. No debe consentirse ni un momento más que la vida de todos los españoles honrados—mujeres, niños, ancianos, hombres—esté constantemente pendiente de la vesania de cualquier guardia civil. ¡Eso no debe ser!

Pedimos reiteradamente la disolución de la Guardia civil; decretamos la incompatibilidad del Parlamento con el pueblo, y ya que los diputados han elogiado tan entusiásticamente a los asesinos de los trabajadores, anunciamos desde este momento que estamos dispuestos a defendernos como sea y a no dejar abandonados a los heroicos campesinos extremeños que han sabido vengar a sus hermanos asesinados en el Parque de María Luisa, en

Parajes, frente a la Jefatura Superior de Policía de Barcelona y a cuantos han caído víctimas de los sicarios del fascismo español.

La batalla ha comenzado con caracteres de sangre y violencia. Hemos de ir a la lucha—estamos ya en ella—con toda la arrogancia y los ímpetus de los espartanos. Hemos de reafirmar nuestro derecho a la vida y a la libertad, abriéndonos camino a fuerza de tiros, pasando, si es preciso, por encima de los cadáveres de nuestros enemigos y a costa también de nuestra sangre.

Por todas partes surgen chispazos revolucionarios. En Almería y en Castillblanco la bandera roja ha flameado al sol de las rebeldías. Se lucha heroicamente por el pan y la libertad. Caen obreros, muchos obreros, pero

No importa que la República se defienda. No importa que la Guardia civil dispare sus fusiles sobre multitudes indefensas, que taladre cráneos de mujeres y ancianos, que persiga a tiros a criaturas y cruce a balazos el corazón de los niños. No importa que maten, que

acabar ya con todos los gobiernos y todos los sistemas políticos. Luchemos por el pan y la libertad; establezcamos un régimen social basado en el trabajo y la solidaridad; que la igualdad económica sea una realidad viviente.

los ministerios, en el magisterio, en el sacerdocio y en las instituciones armadas.

Todos esos sectores de la sociedad han sido los que han matado a los cuatro guardias. El pueblo, abandonado con los brazos inertes, no ha sido sino el brazo ejecutor, el instrumento de la ignorancia mantenida entre los indígenas por el maestro; de la superación alimentada en ellos por el sacerdote; de la explotación de los que hacían víctimas burócratas ministeriales y patronos desalmados, y, finalmente, del odio que despertó en sus corazones con sus atropellos y sus desplantes autoritarios, una institución que fué creada para perseguir el banditaje y que siente la obsesión de que todos los hombres son bandidos, si van desastados, famélicos, y piden de los explotadores mejor trato y un mínimo de justicia.

En Castillblanco un pueblo en soledad de cultura, hambriento, presionado por la burguesía para que dé todo el jugo posible y aún imposible. Castillblanco no ha matado a esos cuatro guardias por ser guardias; ha visto en ellos el símbolo de la tiranía de que es objeto por parte de las clases privilegiadas, y se ha vengado en ellos de las vejaciones que les fué impuestas por políticos y capitalistas al uso, tan faltos de comprensión que tiran de la cuerda cada vez con más ahínco, sin pensar que la cuerda puede romperse y cruzarse el rostro.

La cuerda se ha roto al fin. Y ha tenido repercusión en las regiones aragonesa y manchega. Y la chispa prendió en las demás regiones de la Península, haciendo pronto que España arda en llama viva, porque desde los Pirineos hasta el estrecho de Gibraltar, toda España es Castillblanco.

El campo es una cosa seria. Hasta ahora se estimó inofensivo al obrero del agro, porque el caciquismo lo tenía aherrojado, con la ayuda del clérigo, del maestro y de la fuerza pública. Pero el agro no había de permanecer insensible a la marcha del mundo. El campesino ve hoy demasiado claro el fin que persiguen sus dominadores al mantenerle en la ignorancia. Y despierta de modo impetuoso, reclamando su parte en el festín de la vida, y rechazando virilmente las migajas y huesos que se le arrojan debajo de la mesa. El campesino no se habrá instruido extraordinariamente porque ni siquiera se le dejó que se procurara por sí mismo una mediocre instrucción. Pero se ha educado, si se quiere, de modo intuitivo, porque cultúrase es comprender que hasta hoy fué juguete y víctima propiciatoria de políticos y gobernantes, de burgueses y policías.

La revolución está en marcha. España arde en llamas y es del agro de donde han de partir las normas para la evolución de esta iníca y caudosa sociedad, que se derrumba a ojos vistos por falta de base. El día que el agro se levante alzado, dispuesto a poner coto a tanta injusticia, no habrán guardias civiles ni policías suficientes para contener la revolución.

Y ese día está vicino. La revolución estallará pronto en el campo. El obrero ciudadano ha de secundar eficazmente el movimiento y tomar ejemplo. Porque una revolución de opereta puede hacerse para traer una república fascista a Alcalá Zamora, pero no para alcanzar los fines de humanidad que perseguimos, no para lograr el imperio de la Justicia que anhelamos.

España está en llamas. Los hombres de buena voluntad deben aprontar buena leña para que la hoguera sea magnífica.

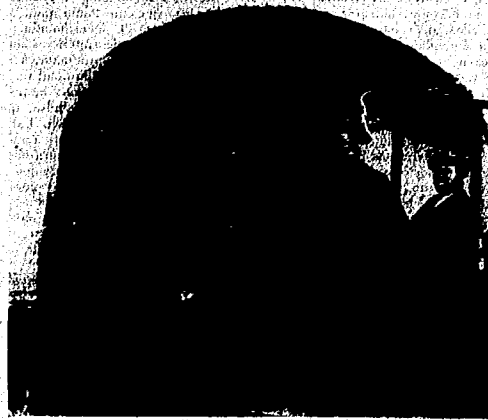
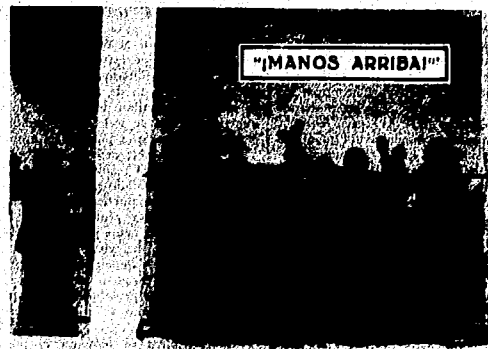
Y luego, aventar las cenizas.



Más víctimas

también sucumben guardias civiles. En muchos pueblos los campesinos se apoderan de las tierras, los trabajadores luchan a muerte con las autoridades y los gobernantes. Al impulso de un sentimiento eminentemente revolucionario, los pueblos heroicos se levantan enardecidos contra la tiranía secular del Estado.

Nadie puede negar que la revolución se abre paso, avanzando rauda e incontenible por las campiñas castellanas, extremeñas y andaluzas.



Castillblanco

asesinen, que apliquen la ley de fugas. ¡Matemos también nosotros! ¡Defendámonos!

Ahora que España entera llora tan luctuosa tragedia, ahora que sobre las víctimas flota el frío y el silencio de las tumbas, levantemos el puño en alto, anarquistas de España, empuemos un arma... ¡No dejemos que la infame justicia al uso se ceba sobre los campesinos de Castillblanco! ¡Prestémosles nuestro apoyo! ¡Defendámonos!

Todo el proletariado español debe levantarse en pie de guerra social. Estamos cansados ya de sufrir tantas vergüenzas y tantos crímenes. Hemos de

¡Obreros! ¡Campesinos! ¡Ocupad las tierras y las fábricas! ¡Expropiad los instrumentos de trabajo y negad el derecho al consumo al que no quiera producir! ¡Apoderaos de los Municipios y proclamad la Comuna libre y dueña de su término! ¡Arrebatad las armas al enemigo! ¡Estableced el comunismo anárquico y no reconocáis a ningún gobierno!

¡Todos, todos a la lucha!
¡Por nuestro pan! ¡Por nuestra libertad! ¡Por nuestro derecho a la vida y al trabajo!
¡Viva la Revolución social!
¡Viva la Anarquía!

España en llamas

Lo ocurrido en Castillblanco pudiera ser para la burguesía una lección provechosa. Pero no lo será. Quizás de ello hayamos de alegrarnos los que sinceramente deseamos para la humanidad un porvenir más risueño, limpio de toda injusticia.

Considerando el caso con toda objetividad, no puede hacerse responsable

de lo ocurrido a tal o cual organización obrera. Aunque el Gobierno y la burguesía que aquél defiende no pongan en claro el verdadero origen de los luctuosos sucesos, en la conciencia de todos está que el pueblo de Castillblanco no es responsable de lo acaecido. Los verdaderos responsables hay que buscarlos lejos de la aldea extremeña: en

Hoy y mañana

Hojas al viento, no

No es tiempo ya de empuñar las plumas en este país que sabe estremecerse tan sólo ante grandes titulares, pero carece de capacidad para reaccionar adecuadamente contra la afrenta pública.

No, no es tiempo de lanzar protestas retóricas ni de suscribir vibrantes manifiestos. Se ha dicho todo ya de sobra, y se ha dicho también que el pueblo que tolera el ultraje lo merece.

La autoridad y el privilegio están demostrando que la revolución no es un derecho de sus víctimas, sino que es un deber. Lo que podríamos llamar ciudadanía pacífica es una especie de servicio militar permanente, en el que se dan todas las vergüenzas del régimen cuartelario y del régimen colonial. Como un soldado, el ciudadano pacífico puede ser masacrado, vejado, sometido a prisión y a destierro. Si no reacciona contra estas vergüenzas el pueblo; si se limita a asistir a entierros, a leer titulares y a protestar llenando hojas impresas, es pueblo perdido. Si una razón se corta con un balazo y el que tiene razón contesta al balazo, si queda vivo, con un diluvio de razones, recibe un diluvio de balas. Esta consideración elemental debería bastar para no dar la sensación de que se tiene una lengua mucho más operante que las manos.

Todos quieren leer lo que dirían si fueran oradores, lo que escribirían si supieran escribir; pero, amigos míos, la era de las palabras está en absoluto descreído. ¡Por qué esperar que los gobernantes y demás monopolizadores sean buenos, si los siglos van pasando y haciéndoles cada vez peores?

Los convencionalismos llegan a extremos tan trágicos como suponer que en España se incubía una dictadura, cuando ésta actúa, y en pleno vigor incontestado hace bastantes semanas, mediante la iniciativa de socialistas y republicanos. ¿Qué esperan de los socialistas quienes llevan quince o veinte años tratándoles, mercedemente, de traidores? ¿Y qué esperaban de los republicanos unos cuantos papanatas que levantan los brazos anunciando «ahora la bancarrota de la democracia, que fué siempre un veneno, un látigo y una mordaza»?

Nunca fué el pueblo español tan dócil como ahora, y nunca se le ha masacrado como ahora. La moraleja de estos hechos no es preciso que la enunciemos siquiera; pero cabe decir, que, si no se reacciona en realidad contra la ignominia de carcerar hasta a las libertades más elementales y del derecho a la vida; si la docilidad sigue disimulándose con palabras que son hojas al viento, en vez de arremeter heroicamente contra el origen del mal, aunque fuera sin hablar y sin escribir, seguiremos amontonando almacenes de humo y aspirando a una hoja en el martirio, pero no seremos anarquistas.

FELIPE ALAIZ

Millones que se malgastan inutualmente

El periódico anarquista que los camaradas de la lengua italiana publican en París...

Como estos queridos camaradas inhumanos, esto es hasta vergonzoso que cuando millones y millones de hambrientos...

¿Engaña en cuenta que las cifras que a continuación indicamos son en francos franceses.

Estados Unidos de Norte América destina 17.685.626.500; Rusia, 14.473 millones, 567.673; Francia, 11.808 millones, 387.500; Italia, 6.224.662.500; Japon, 5.922.537.500; India, 5.289 millones 690.500; España, 1.814.382.500; Rumania, 1.341.100.000; Checoslovaquia, 1.279.000.000; China, 2.357 millones, 291.250; Brasil, 1.375.148.000; Argentina, 1.259.282.218; Yugo-Slavia, 1.261.400.000; Alemania, 4.298 millones, 070.000; Austria, 362.683.500; Bélgica, 662.850.000; Bulgaria, 190 millones, 223.000; Estonia, 138.000.000; Dinamarca, 306.760.000; Finlandia, 411 millones, 457.500; Hungría, 500 millones, 500.000; Lituania, 142.000.000; Grecia, 533.520.000; Luxemburgo, 6 millones, 990.000; Polonia, 2.301.835; Suecia, 933.750.000; Turquía, 434 millones, 289.100; Noruega, 288.000.000; Portugal, 409.491.000; Países Bajos, 722.000.000; Suiza, 491.500.000; Nueva Zelanda, 87.402.750; Canadá, 526 millones, 738.000; Australia, 460.492.550.

La elocuencia de estas espantosas cifras que dejamos trascritas, deberían de ser lo suficiente para que todos los hombres que sufren vejaciones, se dieran cuenta...

Sin el mínimo esfuerzo, con esas cifras escandalosas si se quiere, y lo superfluo en que son empleadas, podrían hacerse obras utilísimas que dieran trabajo a millones de parados forzados...

Años hace ya, cuando aquel famoso ingeniero inglés M. J. E. Murphy planteó el problema de la perforación de la tierra, haciendo un croquis en la manera que podrían llevarse a cabo los trabajos...

R. LONE

Leed y propagad REVISTA BLANCA y EL LUCHADOR Guinardó, 31 - Barcelona

Un gran mitin en Valencia

Con bastante concurrencia se celebró el domingo día 27 a las diez de la mañana en el parque Americano...

Que el compañero que no cuenta nada más que con el esfuerzo propio sin contar con la colaboración de la compañera, es nulo, y por lo tanto la misión del hombre es hacerle ver a la mujer que su deber es concurrir a los actos y centros de cultura...

Después de atacar los manejos de los republicanos, dice que el trabajador, creyendo que la República les iba a solucionar los problemas, pusieron la confianza y han recibido un desengaño...

España dice que los trabajadores no deben estar subordinados a un comité y que el tratamiento de los trabajadores es porque desconfían de la C. N. T. y que por encima de todo se reivindica el pueblo valenciano para hacer frente a todas las tiranías...

Delia Oscar comienza lamentándose de las pocas mujeres que hay en el local, siendo así que le incumben más a la mujer, este acto que al hombre.

Si es que no venís a nuestros actos porque no hacemos milagros, no concurrir a ellos, peor para vosotros; tener bien entendido que si pretendéis ser libres no debéis supeditaros a las palabras de estas maltrabajadas...

Propaganda anarquista entre los campesinos de Granada

Habiendo llegado a Granada el camarada Miguel González, director de el «Libertario de Madrid, para tomar taquígraficamente los discursos del mitin celebrado el día 27 del corriente en la plaza de toros por camaradas militantes de esta organización...

La Federación Local, aprovechando la estancia del camarada Miguel González en esta Capital organizó varios mítines y conferencias.

A la conclusión de dicho acto de dicho acto se dieron numerosos vivas a la C. N. T. y a la F. A. I. siendo mucha la animación entre los obreros que una vez más muestran esta capital su gran amor y entusiasmo al Comunalismo Libertario.

nos al hombre, para no ser un juguete con puros y pinturas. La es hora más que os alejéis de la religión, os enseñen al hacer del hombre para escribir todos los comarcas de la libertad, no con palabras sino con hechos.

Novelle comienza atacando a la dictadura monárquica muy republicana y dice que nuestras reivindicaciones no están en manos de ningún gobierno republicano ni otros gobiernos, llámenlos como se llamen, porque todo poder lleva en sí la tiranía.

En qué condiciones los han puestos, en cárceles con cuartos de baño, propio para veranos; Estoy seguro que todos los que aquí estamos presentes la aceptaríamos.

España dice que los trabajadores no deben estar subordinados a un comité y que el tratamiento de los trabajadores es porque desconfían de la C. N. T. y que por encima de todo se reivindica el pueblo valenciano para hacer frente a todas las tiranías...

Aurora López se lamenta el poco número de compañeras que asisten al acto; después se lamenta de poca libertad. Dice que no habla para los perros que dentro del local habrán para llevar el soplo, a sus superiores sino, habla para el pueblo trabajador.

ternidad ni ninguna de las enaladas políticas tal como el voto a la mujer, quieren meternos esos paraisos para apretarnos mas el anzús que tenemos en los ojos, nosotros debemos de responder a la violencia con la violencia, no digo como dijo Cristo cuando te den en una mejilla pon la otra a estas insultos debemos de responder con todas las consecuencias.

El voto a la mujer, vuelvo a repetir, no es nada más que la mujer intervenga en las luchas políticas y de esta forma no tengan reparo a mandar a sus hijos a matarse por la patria, pero nosotros pese a quien pese implantaremos el régimen Anarquista.

El voto a la mujer, vuelvo a repetir, no es nada más que la mujer intervenga en las luchas políticas y de esta forma no tengan reparo a mandar a sus hijos a matarse por la patria, pero nosotros pese a quien pese implantaremos el régimen Anarquista.

España dice que los trabajadores no deben estar subordinados a un comité y que el tratamiento de los trabajadores es porque desconfían de la C. N. T. y que por encima de todo se reivindica el pueblo valenciano para hacer frente a todas las tiranías...

Cierra el acto la compañera Rosa Jobber diciendo que el empresario Porras del cine Lírico y Coliseum se ha negado a concederle a la organización para celebrar este acto, y debemos de boicotarlo. El acto termina con vivas a la anarquía y a la C. N. T. y a la revolución social.

AURELIO DOMÍNGUEZ

El sembrador

No te apagues. No extingas tu luz. Ahora necesitamos de ti la mayor intensidad y extendida dentro del reducido espacio en que nos encontramos...

Las musas habíanse retirado de su parraso. Los que aprendían oyéndole, anábalos por volverle a escuchar. Los incrédulos, los más refractarios deseaban verle muerto...

Hogares desamparados, aniquilados, deshechos, va dejando atrás sin inmutarse, sin doblegarse, sin rendirse. Ni ayes de dolor, ni lamentos desgarrados le conmueven. No siente nada. No padece nada.

¡Pobre soñador! ¡Pobre trovador! Tú que querías convencer a las muchedumbres por medio de la comprensión, sembraste en tierra esteril.

Faltó quien te ayudara en la fatigosa y difícil tarea de iluminar a los cerebros no cultivados; pero sí avezados y amordazados a las viejas costumbres.

Fuiste incomprendido al ser ignorado y por lo mismo te redujeron al silencio. No hay pérdida que en la vida y de la vida más se resienta que el desfallecimiento moral, cuando guiado por la luz de la verdad se encuentra uno perdido entre la razón de la sinrazón...

Es tan tupida la venda que cubre al cerebro, que impide la penetración de la luz por muy potente que sea. No previste tú, cantor de la libertad, el fin que te esperaba.

La ilusión es tan engañadora y halagadora que nunca cambia de rumbo aunque después salga maltrucha y desfigurada.

De temple de acero fué tu corazón, pero descataron sobre él el mazazo de la incompreensión, haciéndote saltar pedazo a pedazo.

Cuando te vieron acometido por la ley del más fuerte, huýeron de tí, por cobardía. Entre centenares de hombres en apariencias te mezclaste tú y viste con espanto que todos eran andrógeos...

Un recuerdo sol está a punto de aparecer, brillante, resplandeciente, lleno de luz, luz de Acracia y pronto veremos germinar el fruto de sus ideas.

MINCO

La Provincia que para dicha propaganda ha sido nombrada una Comisión de propaganda por elementos militantes de los grupos anarquistas constituidos en ésta y por varios jóvenes inteligentes de la Juventud de Educación Libertaria de Granada.

A. MORALES

Granada, 31 de diciembre de 1931.

Nuevo grupo

Tras fructuosas gestiones, hemos constituido en Badalona una organización de cultura, unos cuantos jóvenes, que bajo el nombre de JUVENTUD LIBERTARIA, pretendemos profundizar en el estudio de la Anarquía, para poder hacer propaganda y práctica bien fundamentada por tan sublime ideal.

JUVENTUD LIBERTARIA el cuadro formado, envía un fraternal abrazo a todos los luchadores del mundo en general y de España en particular, que aboguen por la Humanidad libre y consciente.

EL COMITE

Tierra y Libertad

Los dibujantes mediocres contra la F. A. I.

Los dibujantes mediocres no perdonan ocasión para meterle al público el embudo de que tienen «ingenio». Y tal es este ingenio tal de nuestros dibujantes que, desde que políticos y tramugas de nuestro campo se han dado en despreciar a la Federación Anarquista Ibérica, con los fines inconcesables que todos sabemos, ellos, los hijos putativos de Apeles, no tienen otro «asunto» que tratar que no sea el de ridiculizar a una organización que por su ética y la cultura de sus componentes, está muy por encima de todo ridículo y aún de los dibujantes mismos.

Ahora le ha tocado a Opiso el meterse con la F. A. I. Pero ¿de qué modo? De un modo lamentable para él, porque pone de manifiesto toda su incapacidad, toda su estulticia insuperables.

Como todos los dibujantes al uso, «fusileros» de originales extranjeros, Opiso sufre una crasa ignorancia de lo que es la F. A. I. y del valor moral de los hombres que la componen. ¡Qué saben esos desdichados de la anarquía! Y no saben nada porque sus mentalidades no les permiten llegar a asimilarse lo más rudimentario de esa filosofía, porque su ética está muy lejos de la ética anárquica y no llegarán a alcanzarla por más esfuerzos que para ello realicen.

En un número de «La Rambla», el aludido dibujante representa a la F. A. I. armada de puñales y bombas, como si se tratara de una agrupación de facinerosos o de un grupo de dibujantes.

Hubo uno de ellos que la vio así y ya todos la ven de la misma manera, sin detenerse a considerar si esa visión es exacta o si es equivocada.

Pero lo más lamentable es que un «Bigre» (¿caramba!) haya caído en la vulgaridad de tan burda copia. Aunque esto se explica conociendo su inventiva, que brilla por su ausencia en todos sus dibujos.

«Bigre» y Opiso es la misma persona; es un decir. Esas dos firmas representan al mismo dibujante. Y todos sabemos que «Bigre» es un «mansturador» indirecto de toda esa juventud obscena que lee los semanarios sicilípticos a los que el pseudo artista «vende los partos de su ingenio».

Ni Opiso ni «Bigre» pueden llegar al pináculo de la gloria con esas jarras de piernas absurdas que publican en los aludidos periódicos. Menos aún, alcanzar una popularidad bien cimentada. Pero, puesto a dibujar barbaridades, le ha sido muy fácil pintar esas pistolas y bombas a los individuos de la F. A. I., armas que, sin duda, estarían mucho mejor en manos de algunos de esos copistas, por las razones que ellos saben y nosotros nos callamos.

El aborto político

Experimentamos una gran repugnancia contra toda la labor que han llevado a cabo nuestros adversarios, criticando nuestra disconformidad por la República que padecemos.

Porque nuestra actitud está plenamente justificada. Los republicanos—valga la frase—que hoy detentan el poder, no hicieron sino engañar a la masa que se dejó embaucar por ellos. A nosotros, sin embargo, no nos engañaron. Y prueba de ello es el mitin anarquista celebrado en la plaza de toros de Barcelona, poco después del famoso 14 de abril.

Algunos, ante la borrachera republicana, nos calificaron de perturbadores, aun cuando fuimos de manifiesto de modo claro, las persecuciones sistemáticas, los asesinatos colectivos de obreros, llevados a cabo en otras repúblicas paridas a la que nos ha sido adjudicada por obra y gracia de la fatalidad.

No obstante, creyendo nuestro deber, por el bien de todos, desenmascarar a los dirigentes, nos vemos precisados a protestar con toda energía por las manzanas que previmos a su debido tiempo, ya que bien palpablemente está demostrado que esta república es nada más que un régimen fascista «oportunisto». Prueba evidente de nuestro aserto es la aplicación constante de la ley de Fugas, las detenciones en masa de obreros llevadas a cabo y las prisiones gubernativas que, lejos de caer en desuso con la implantación de la república, han sido llevadas hasta el abusivo más ineficaz.

Triptico sangriento

Castiblanco

Pueblo hambriento que gime bajo la triple garra de la plutocracia, la Iglesia y la fuerza armada, Misericordia, pena incruenta, eterna e inhumana. Un día se desbordó el ansia de mejoramiento en los indígenas. Y les sale al paso la Guardia civil, para apallar su hambre con las bocas de sus fusiles. El procedimiento, no por tiránico e inhumano, es menos indigno. Los obreros de Castiblanco, hartos de tiranías, exteriorizan su divorcio con la fuerza pública. Y estalla en iras contenidas desde largo tiempo. Siendo para ellos los del tricornio el símbolo de la tiranía que hasta hoy han soportado, aplastan el símbolo y lo eliminan. El hecho viril de los obreros de Castiblanco indigna a la plutocracia. Sus víctimas ya se atreven con los defensores de sus privilegios. Y temen que éstos les van a ser arrebatados. Tiembla la plutocracia. El Gobierno participa de su terror y preside el entierro de las cuatro víctimas. Se inician suscripciones para las familias de los muertos; se ascienden a éstos dos grados en su empleo.

Es la menor recompensa que puede concederse a los que se sacrificaron por «la patria».

La patria está integrada, en esta república, por burgueses, gobernantes y sargentotes. El triunvirato fatal: Dinero, Poder y Fuerza.

Y surge la funesta Guardia civil. En lugar del pan que solicitan se les da espléndidamente unas cuantas onzas de plomo. Tres obreros muertos y veinte heridos.

Se restablece el «orden». El Gobierno no concede al entierro de las víctimas ni concede recompensa ninguna a sus familias.

¿Para qué, si son obreros? Bastante recompensa les ha otorgado con quitarles de enmedio. Ya no padecerán más hambre.

Arnedo

Otro pueblo hambriento y tiranizado. Está en huelga. Se solucciona ésta y los obreros celebran la solución con un mitin. Pero no tienen derecho a exteriorizar su júbilo.

Y surgen, una vez más, los funestos guardias del tricornio. La matanza es horrible. Incalificable. Díjase un asesinato en masa. Diez muertos: obreros, obreras, niños. El número de heridos es incontable. La venganza de los genitales ha traspasado todos los límites del odio. Ensañamiento, alevosía. El abismo que separa a la Guardia civil del pueblo se ha ahondado hasta lo inconcebible. Ni aún llenándolo con los cadáveres de todos ellos puede ser borrado.

El Gobierno, por toda oración fúne-



Jeresa

Aldea misérrima y olvidada. Tres mil habitantes. Dos o tres «capitalistas», a lo sumo, que viven espléndidamente a costa de la miseria del pueblo. Falta el trabajo. El hambre se agudiza y los obreros quieren y en o trabajo. Con los estómagos vacíos de alimento y los bollos también vacíos, acude el pueblo a las autoridades, en súplica de que sea aliviada su aflicta situación.

bre, ratifica su confianza al benemérito cuerpo. ¡Viva la Guardia civil!

Es de suponer que este tríptico sangriento despierte la sensibilidad del pueblo. Es de presumir que no ceje hasta la total extinción de su enemigo secular. Porque en la cruenta lucha que se ha entablado ha de desaparecer totalmente uno u otro enemigo.

O desaparece la Guardia civil o desaparece el pueblo. No hay otra solución. M.

Dos tragedias Castiblanco y Arnedo

Vamos a olvidar por un momento la tragedia horrible que vive el pueblo siglo enteros; la tragedia del hambre, que cual garra implacable se clava en sus entrañas despidiéndose; la tragedia de la tuberculosis que le diezma; la de la opresión que le encadena; la tragedia del despoitismo, de la plutocracia y la Iglesia, que le subyuga y esclaviza.

Y olvidamos la tragedia de las tragedias para ocuparnos de esas tragedias menores, pero monstruosas, por lo que revelan.

Se han ocupado proulijamente escritores bien pagados, de los que escriben en habitaciones con calefacción, de la tragedia de Castiblanco; no sabemos si aún tuvieron tiempo para ocuparse de la de Arnedo.

Tratando las cosas superficialmente, es decir, olvidando las causas y tratando sólo de los efectos, han llamado hábilmente a las puertas de la sensibilidad del pueblo, y es preciso, cuando tanto escritor de los que del periodismo, que debe ser un sacerdocio, hicieron manera de vivir, que también nos hagamos off nosotros.

Cuando se habla de Castiblanco no puede olvidarse la causa de los sucesos, ya que éstos son la resultante de aquélla, y la causa no es única, como

por ahí se dice, no es la incultura, aunque también haya influido ésta, es el estado de opresión en que se tiene al pueblo, en los campos, por el imperio de la Guardia civil.

Hay que haber vivido en los pueblos para darse cuenta exacta del terror y el odio legendario, transmitido de generación a generación, lo que hizo explosión y motivó la tragedia de Castiblanco.

Como el ensañamiento es un acto de salvajismo es sólo una verdad a medias; es un acto de paroxismo determinado por el estado anímico en que a la muchedumbre la sumió la explosión del odio.

Y por si algo se oponía a nuestra tesis, ahí está sangrante, terrorífica e implacable, la tragedia de Arnedo.

Las madres asesinadas con sus hijos en brazos por la Guardia civil es el germen que fecunda el odio, y mañana, no sabemos dónde ni cuándo, habrá nuevamente otros y otros Castiblanco.

Somos hartos frágiles de memoria y cuando mañana se reproduzca la tragedia «en un nuevo Castiblanco», ya nos habremos olvidado de Arnedo, como al producirse la del pueblo de Badajoz ya no habíamos olvidado de Arnedo en poco más de ocho meses de régimen republicano cayeron, bajo las balas de la Guardia civil en su mayor parte, 124 trabajadores.

Las tragedias, para que dejen de

El «Alma de España» contra los españoles

Lo ocurrido en Arnedo sabemos que tenía que acontecer. Presentamos que había de suceder en Arnedo o en otra parte de España. El principio de autoridad, el «honor» del benemérito cuerpo así lo exigía. Después de lo de Castiblanco debía de suceder lo de Arnedo. El benemérito cuerpo no había de dejar de tomar venganza cumplida de la muerte de sus cuatro compañeros. Era obligado y no nos ha sorprendido, porque sabemos el concepto que del honor tiene la Guardia civil.

Pero, francamente, creemos que los gendarmes se han equivocado. No han tenido la picardía siquiera de disfrazar su cruel venganza y se han lanzado al asesinato sin tregua ni medida.

Lo ocurrido en Arnedo no tiene justificación posible. Se han asesinado a mujeres y niños, fríamente, porque eran seres indefensos y se entregaban a una expansión de júbilo que los guardias civiles no podían ver con buenos ojos.

El «Alma de España», el archibenemérito cuerpo, tenía ante sí la visión de los guardias que cayeron en la región extremeña. El júbilo de los obreros había de ser para los guardias de Arnedo una ofensa a sus penas. Y el odio desbordó en sus pechos, sus fusiles hablaron y se cebaron en las inocentes víctimas caídas.

No podía ocurrir de otra manera; no debía suceder de otra forma. Así, el ya maltrato prestigio de los tricornios, defensores de la tiranía, han terminado de derrumbarse por completo. Ya no será posible a ningún general alcoholizado volver por sus fueros, España entera se alza hoy contra esa institución odiosa que asesina al pueblo impunemente, cuando se dice que fué creada para defensa de ese mismo pueblo que es su víctima.

La Guardia civil debe ser licenciada inmediatamente. No son modificaciones lo que admite ese cuerpo odioso y odiado por todos. Porque las modificaciones en su Reglamento no modificarán la ética de sus individuos, y sus instintos seguirán impulsándolos a nuevas matanzas, que se multiplicarán de día en día.

España debe perder su «alma» para conservar su salud. Esa «alma» desalmada que mediatiza el poder y comete toda clase de desafueros que los hombres de honestos sentimientos han de repudiar.

El pueblo pide la extinción de ese cuerpo de muerte, de esos hombres disfrazados de gendarmes. No quiere más mascaradas anarquistas. Y si no se da satisfacción al pueblo en sus justas demandas, nadie se extrañe de que la oración se vuelva por pasiva y sea el pueblo el que elimine, por su propia mano, a su mayor enemigo.

El Gobierno tiene ante sí este dilema: o da satisfacción al pueblo, o provocará una guerra civil, en la que caerán, a no dudarlo, la Guardia civil y la República.

En verdad, no deseamos que corran ríos de sangre; pero, si ello es preciso, todo es preferible a que el pueblo siga expuesto a las iras de unos fusileros uniformados y de unos gobernantes tan poco escrupulosos como el «Alma de España».

Ateneo Libertario del Clot

- Se convoca a todos los socios y simpatizantes del mismo, a la Reunión General que se celebrará en nuestro local Meridiana, 125, el jueves día 14, a las nueve de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

 - 1.º Dar cuenta de las gestiones realizadas en el Ateneo.
 - 2.º Renovación total de Junta.
 - 3.º Necesidad de nombrar un recaudador.
 - 4.º Asuntos generales.

Recomendamos la puntual asistencia de todos.

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
AGRUACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 45
BOTA. - BARCELONA

producirse, no hay que seguir incubándolas; pero mientras haya parques de María Luisa, Jefaturas de Policía de Barcelona, caminos de Panice, Epilas, Jerezas y Arnedos, también seguirá habiendo Castiblanco.

F. BENITO